



RUTAS ORNITOLÓGICAS POR LA COMUNIDAD DE MADRID

Cárcavas y espinos

Patones, Sierra Norte

FICHA TÉCNICA

Tipo de itinerario: Circular

Señalización: Parcial

Dificultad: Media

Distancia aproximada: 7,7 km

Duración aproximada: 5 h

Desnivel: 97 m

Época aconsejada: Desde la primavera hasta el otoño.

ACCESO

- **Coche:** Desde la A-1 tomamos la salida 50 en dirección a Torrelaguna por la N-320. Cruzamos la mencionada localidad de oeste a este y salimos por la M-102 en dirección a Patones de Abajo. Desde el casco urbano sale a la izquierda la M-912 que nos lleva hasta el aparcamiento de Patones de Arriba, donde se localiza el punto 1 de la ruta.
- **Autobús:** línea 197 (Madrid- Torrelaguna – Uceda) desde el intercambiador de Plaza Castilla. Llegados a Torrelaguna se hace transbordo al microbús que comunica con El Atazar.

Recorremos a pie el acceso de entrada para disfrutar de su peculiar paisaje urbano y lo atravesamos para dirigirnos hacia el este, entre ruinosas construcciones de piedra que enmarcan las antiguas y peculiares eras construidas en la ladera de los montes con losas de pizarra.

Coronamos el primer repecho y llegamos al punto 2, junto a un depósito de agua. Desde aquí la grandiosidad del paisaje se hace manifiesta con una profunda garganta a nuestra izquierda, rematada por el Cancho de la Cabeza al fondo. La vegetación es arbustiva y la planta más común y abundante son unos espinos poco amables, entre los que aparecen enebros, retamas y algún escaramujo disperso.

En la parte alta del recorrido, la senda es sinuosa pero suave y a la derecha se perfilan, en el horizonte elevado, los estratos calizos que un día fueron horizontales y ahora miran hacia el cielo. Sobre esta vegetación densa pero de escasa altura, pululan currucas, alcaudones, tarabillas y si nuestra visita coincide con la primavera, tendremos más probabilidades de escuchar sus cantos y ver sus figuras recortadas sobre las ramitas más altas de las plantas.

Para alcanzar el punto 3 descendemos por la ladera del primer cerro y antes de llegar a la vaguada, un cartel nos advierte de la presencia de colmenares instalados en el lugar, visibles desde ese mismo punto. Debemos tener

precaución, pero sin alarmismos. Nos desviamos un poco a la izquierda para alcanzar el punto 3 junto al arroyo y remontar el segundo cerro por una senda de guijarros algo empinada.

Una vez conquistada la parte superior, la ruta se vuelve a nivelar y transcurre cómodamente por un paraje parecido al anterior pero con la senda algo más cerrada por las plantas. Iremos pendientes del matorral y los roquedos para divisar las aves, pero no debemos descuidar el cielo puesto que en cualquier momento la silueta de águilas calzadas, milanos, buitres leonados e incluso del águila real, pueden sorprendernos.

La bajada hasta el punto 4 es similar a la anterior y desde aquí comenzaremos el ascenso por la derecha, hacia la cara sur de los cerros por una pista que coincide con la Vía Pecuaría. Pasaremos la línea de los enormes conductos de agua del Canal de Isabel II antes de llegar al punto 5, el segundo más alto del recorrido.

Aquí el paisaje cambia, ahora tenemos una ladera de matorral y rocas a la derecha y una amplia panorámica de la Vega del Jarama a la izquierda hasta el final del recorrido. Antes de llegar al punto 6, como a la mitad de este primer cerro de vuelta, nos encontramos una bifurcación del camino con sendos carteles del Canal del Jarama, tomaremos el camino de la izquierda que desciende hacia el punto 6.



RUTAS ORNITOLÓGICAS POR LA COMUNIDAD DE MADRID

Cárcavas y espinos

Patones, Sierra Norte

El amplio y despejado espacio aéreo de la vega de la izquierda, nos ofrece buenas posibilidades para descubrir rapaces y otras aves en vuelo, pero los afloramientos rocosos, el matorral y algunas antiguas construcciones del Canal que iremos encontrando por la derecha y al frente, son una fuente continua de sorpresas. En ellos podemos ver cogujadas, collalbas y roqueros e incluso el nido o el vuelo de alguna golondrina dáurica.

Antes de llegar al punto 6 pasamos bajo un antiguo tramo del canal que aún gotea y genera improvisados abrevaderos para las aves y otros animales. Al descender para cruzar al segundo cerro pasamos por debajo de las grandes tuberías del Canal y antes de llegar al punto 3, un nuevo cartel nos advierte del peligro de las colmenas anteriores y nos invita a tomar un atajo a la izquierda que descende por la ladera de forma algo abrupta, pero que se recomienda tomar para evitar percances con los himenópteros.

En el fondo de la brecha que separa los dos cerros del recorrido, encontramos un abrevadero para el ganado, aquí no es difícil sorprender a algún espécimen alado aplacando la sed, sobre todo durante los rigurosos meses estivales. La ruta vuelve a ascender de modo similar a la anterior angostura y pasa, una vez más, junto a los conductos del Canal antes de coronar el alto que coincide con el punto 7.

En este punto encontramos una segunda bifurcación, pero esta vez sin señalizar y tomamos la ascendente que sale a la derecha.

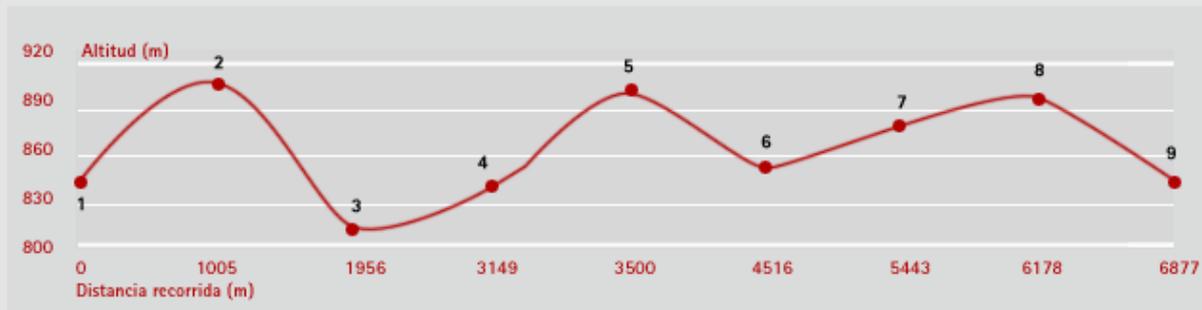
Como a la mitad de este segundo cerro, encontramos ahora una curva que salva una garganta y un tramo de acueducto de sólida piedra sustentado por tres arcos. Este también es un buen lugar para encontrar collalbas y roqueros.

Al final de la curva y en el otro extremo de la construcción fluvial, se localiza el punto 8 junto

a una nueva bifurcación del camino. Esta vez tomaremos la que sale a la izquierda y descende hasta llegar al punto 1 en el aparcamiento.

Pero antes de alcanzar el final, llegaremos a una curva desde la que podemos divisar a la izquierda, en la vega, el casco urbano de Patones de Abajo y ante él unos roquedos singulares por los que se mueven collalbas, roqueros y cernícalos.

Al terminar el recorrido, si tenemos tiempo y ánimo suficientes, podemos descender caminando desde el aparcamiento por la brecha que comunica los dos cascos urbanos de Patones (El de Arriba y el de Abajo). Es un recorrido de unos 470 metros de bajada por una garganta con paredes y oquedades características del paisaje calizo, en el que podemos encontrar a algunos de los protagonistas que ya hemos mencionado, además de aviones roqueros o colirrojos tizones.





RUTAS ORNITOLÓGICAS POR LA COMUNIDAD DE MADRID

Cárcavas y espinos

Patones, Sierra Norte

VISITAS A PIE DE RUTA

Lugares de interés:

- **Patones de Arriba** es una bella localidad de la conocida como arquitectura negra, enclavada en una pequeña montaña, que es un tipo de arquitectura rural que emplea como elemento constructivo principal la pizarra, roca muy abundante en la zona. Destaca su iglesia de San José, ordenada por el Arzobispo de Toledo en 1653.
- **Paseo por la dehesa de la Oliva**, con varios enclaves de especial interés, como el pontón de la Oliva, el canal de Cabarrús, la cueva del Reguerillo y la ermita de la Virgen de la Oliva. Se accede por la carretera que une Patones de Abajo con la presa de El Atazar, a unos cinco kilómetros del pueblo, por un desvío a la derecha que conduce directamente a la presa. La ermita de la Virgen de la Oliva se encuentra a unos 300 metros a la derecha, pasado el desvío que conduce a la presa del Pontón de la Oliva. Permanece en pie el ábside y el primer tramo de la nave construidos en ladrillo y piedra de estilo románico-mudéjar de los siglos XII-XIII. El canal de Cabarrús es una infraestructura hidráulica de gran envergadura de finales del siglo XVIII. Permaneció en uso hasta mediados del siglo XIX. La cueva del Reguerillo, actualmente cerrada, es la cavidad más importante de la Comunidad de Madrid, tanto en aspectos científicos como espeleo-deportivos. Durante el paseo, merece la pena detenerse ante la espectacular obra de ingeniería de la presa, que fue levantada por más de un millar de presidiarios. En los sillares de este muro de contención aún son visibles las argollas donde se encadenaba a estos trabajadores, así como un pequeño grabado de la corona de la reina. Otra curiosidad que puedes encontrar en estas piedras calizas, siempre que te entretengas a buscar, es un pequeño grabado de la corona de la reina. En el entorno espectacular donde está ubicada, se encontrará entre impresionantes farallones de roca caliza. Estas paredes calizas son ideales para la práctica de la escalada. Esta actividad está prohibida durante el periodo reproductor de las aves que aquí anidan. Por otra parte estas paredes pertenecen ya a Castilla la Mancha.
- Como sugerencia y peculiaridad del entorno en el pueblo de **Cervera de Buitrago**, puede visitar El Museo de Los Sentidos, ubicado en un edificio de nueva construcción, cuenta con un circuito sensorial (túnel de los sentidos) que lleva al visitante a experimentar un viaje por la naturaleza a través de los sentidos: el Olfato, el Tacto, el Oído y la Vista.

